



POLÍTICA / SOCIEDAD

LA HISTORIA Y LOS DIÁLOGOS NACIONALES

TEXTO Senen Villanueva

Para entender en todo su contexto la crisis que vivimos actualmente en Honduras y donde prima lo político y que se ha agudizado desde la realización de las últimas elecciones generales del noviembre de 2017, es importante conocer nuestra historia reciente ya que el hacerlo nos permite conocer nuestro presente. Para conocer nuestra realidad actual necesariamente debemos irnos al pasado y tratar de entenderla.

Se estudia el pasado en virtud de la problemática que plantea el presente y nos permite contextualizarnos y situarnos históricamente. Nos permite darle sentido y entender nuestra historia de manera más cercana y crítica, ya sea para educar a nuestra "clase política", para que el pueblo que por lo general tiene una memoria colectiva de corto plazo la recuerde y para educar políticamente a la juventud.

Para ubicarnos, desde 1982 hasta la crisis política del 2009 Honduras vino manejando su problemática a base de pactos, convenios, acuerdos, que

al final solo fueron ocasionando un desgaste en el débil tejido social y político porque nadie se preocupó por cumplir sus promesas, dando paso a una fractura de la democracia.

Después de la crisis del 2009 se creó la Comisión de la Verdad y la Reconciliación dirigida por el doctor Eduardo Stein, misma que dejó un documento que describe como ocurrieron los hechos y las recomendaciones para que no se repitieran, pero otra vez la negligencia y la falta de voluntad política mandó al saco roto las valoraciones de los expertos y por eso tropezamos de nuevo, recordemos que incluso el presidente Porfirio Lobo Sosa convocó a un diálogo nacional, que no fue más que una patarata para hacer creer a la comunidad internacional que habíamos llegado a acuerdos y consensos para que los hechos no se repitieran, en resumen un "diálogo" que fue una farsa total.

Si se hubiera tenido voluntad política y esta hubiera primado sobre los intereses de grupo y partidarios, para cumplir con los cambios sugeridos en las 84 recomendaciones de ese importante informe, no estuviéramos viviendo la preocupante crisis actual.

Para superar la crisis política, económica, social y cultural que tiene postrada a Honduras y ubicada a nivel internacional como una de las naciones con menor índice de desarrollo humano, de desigualdad e inequidad, de corrupción e impunidad, para mencionar algunos indicadores, es preocupante la pobreza en que viven el 65 % de los hondureños, y si no se toman las decisiones pertinentes del caso, llegaremos a unos niveles de violencia que dificultarán ver la luz al final del túnel.

Y para ilustrar a nuestros políticos, hablando de historia, en el año 63 a. C., luego de descubierta y reprimida una conjura encabezada por Catilina para dar un golpe de Estado contra la república romana, Cicerón que ostentaba el título de Cónsul, y que estaba al tanto de la conjura, convocó al Senado a una reunión y pronunció ante el Senado romano cuatro discursos, conocidos como Las catilinarias.

"Se estudia el pasado en virtud de la problemática que plantea el presente y nos permite contextualizarnos y situarnos históricamente."

La primera catilinaria, comienza con una de las frases más recordadas y famosas de Cicerón: **¿Quousque tandem, Catilina, abutere patientia nostra?**, que en buen castellano se traduce como: ¿Hasta cuándo, Catilina, abusarás de nuestra paciencia?

En resumen la historia reconoce que la gestión de Cicerón durante la crisis fue impecable, y sus discursos ante el Senado salvaron la república romana.

Traemos a colación este fragmento de la historia de la república romana para recordarle a la clase política hondureña que -ante la crisis actual- debe de asumir con responsabilidad su papel, independientemente de que esté en el poder o en la oposición.

Actualmente, para no profundizar en el tema de lo que sucedió en las últimas elecciones y de todo lo que ha acontecido después del 26 de noviembre, porque no tiene sentido volver a repetir todo lo que ya se ha escrito y discutido hasta la saciedad por los diferentes medios de comunicación nacionales e internacionales, quiero resaltar y poner en contexto que en Honduras nos enfrentamos con varios problemas, que cada uno de ellos en su conjunto es parte de la eterna crisis estructural de nuestro país, problemas, que cada día que pasa se agudizan más, en lo social, económico, educativo y en el sistema de salud, para mencionar algunas de las áreas en que podemos enmarcar los problemas torales de nuestra sociedad, que aunque son también históricos se han agudizado como consecuencia de los altos índices de corrupción e impunidad que exacerban los conflictos políticos, en parte por la incompetencia de quienes nos han gobernado en las últimas décadas.

A resolver estos y otros problemas que afectan directamente el futuro de Honduras es que le deben dedicar nuestros gobernantes sus energías y esfuerzos, y no continuar abrumándonos con la tradicional política vernácula, de lo contrario el pueblo puede fácilmente preguntar como Cicerón en su tiempo: ¿Hasta cuándo, señores, abusarán de nuestra paciencia?, y las consecuencias pueden ser desastrosas.

En conclusión, señores, no dejemos pasar la oportunidad de sacar lo mejor de esta crisis por medio de un liderazgo de prestigio a nivel internacional que diga cuáles son las reglas de un diálogo serio, incluyente y de acuerdos sostenibles. Y sobre todo avalados por el pueblo hondureño mediante su participación activa.